


LA FUNCIÓN PEDAGÓGICA DE LA ALFABETIZACIÓN GEOGRÁFICA EN LA PRÁCTICA ESCOLAR COTIDIANA

A FUNÇÃO PEDAGÓGICA DA ALFABETIZAÇÃO GEOGRÁFICA NA PRÁTICA ESCOLAR COTIDIANA

THE PEDAGOGICAL FUNCTION OF GEOGRAPHICAL LITERACY IN EVERYDAY SCHOOL PRACTICE

José Armando Santiago Rivera¹

 0000-0002-2355-0238

jasantiar@gmail.com

¹ Universidad de los Andes (Venezuela) - Núcleo Universitario Dr. Pedro Rincón Gutiérrez. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2355-0238>. E-mails: jasantiar@yahoo.com / jasantiar@gmail.com.

Artigo recebido em novembro de 2025 e aceito para publicação em dezembro de 2025.



Este artigo está licenciado sob uma Licença
Creative Commons Atribuição 4.0 Internacional.

RESUMEN: El propósito es explicar la función pedagógica de la alfabetización geográfica en la práctica escolar cotidiana. Se trata de asumir una reflexión sobre la complejidad ambiental del mundo globalizado y la persistencia pedagógica tradicional en la enseñanza geográfica. Allí, preocupa la vigencia de transmitir contenidos sin efecto explicativo ante el acentuado deterioro ecológico. Por tanto, incentiva la alfabetización geográfica, apoyada con la investigación científica y los razonamientos cuestionadores forjadores de la conciencia crítica ante la ocurrencia inesperada de los problemas geográficos contemporáneos, estudiados con una labor pedagógica constructiva y crítica. Metodológicamente, recurrió a los fundamentos de la investigación documental y estructurar una explicación sobre la necesidad de la tarea alfabetizadora y la alfabetización geográfica. Concluye al promover el estudio de la realidad geográfica en el trabajo escolar cotidiano, con los fundamentos de la innovación epistemológica cualitativa y aporta el incentivo de la investigación pedagógica en el tratamiento explicativo de la geografía comunitaria.

Palabras clave: Función Pedagógica. Alfabetización Geográfica. Práctica Escolar Cotidiana.

RESUMO: O objetivo é explicar a função pedagógica da alfabetização geográfica na prática escolar cotidiana. Trata-se de assumir uma reflexão sobre a complexidade ambiental do mundo globalizado e a tradicional persistência pedagógica no ensino geográfico. Aí, a validade da transmissão de conteúdos sem efeito explicativo face à acentuada deterioração ecológica é preocupante. Portanto, incentiva a alfabetização geográfica, apoiada em pesquisas científicas e raciocínios questionadores que forjam a consciência crítica diante da ocorrência inesperada dos problemas geográficos contemporâneos, estudados com um trabalho pedagógico construtivo e crítico. Metodologicamente, recorreu aos fundamentos da pesquisa documental e estruturou uma explicação sobre a necessidade da tarefa de alfabetização e alfabetização geográfica. Conclui promovendo o estudo da realidade geográfica no cotidiano escolar, com os fundamentos da inovação epistemológica qualitativa e proporcionando o incentivo à pesquisa pedagógica no tratamento explicativo da geografia comunitária.

Palavras-chave: Função Pedagógica. Alfabetização Geográfica. Prática Diária Escolar.

ABSTRACT: The purpose is to explain the pedagogical function of geographic literacy in everyday school practice. It is about assuming a reflection on the environmental complexity of the globalized world and the traditional pedagogical persistence in geographical teaching. There, the validity of transmitting content without explanatory effect in the face of marked ecological deterioration is of concern. Therefore, it encourages geographic literacy, supported by scientific research and questioning reasoning that forges critical consciousness in the face of the unexpected occurrence of contemporary geographic problems, studied with constructive and critic pedagogical work. Methodologically, it resorted to the foundations of documentary research and structured an explanation about the need for the literacy task and geographical literacy. It concludes by promoting the study of geographical reality in everyday schoolwork, with the foundations of qualitative epistemological innovation and provides the incentive of pedagogical research in the explanatory treatment of community geography.

Keywords: Pedagogical Function. Geographic Literacy. Daily School Practice.

INTRODUCCIÓN

En el inicio del nuevo milenio se ha apreciado el apremio colectivo de comprender la compleja realidad geográfica revelada como efecto del comportamiento destructivo de fenómenos relacionados con enrevesados desastres naturales, al originar un difícil panorama ecológico y ambiental globalizado. Esta circunstancia inquieta a la sociedad porque los sucesos mostrados, por ejemplo, en la mediática, advierten ser eventos nefastos, confusos y complicados, dada su nefasta ocurrencia.

Lo enunciado es motivo de atención en la ciudadanía planetaria, porque ningún territorio de la unidad terráquea es ajeno a este acontecer insospechado causante de notorios inconvenientes en la diversidad comunitaria. Allí, como revelación preocupante, lo llamativo del acontecimiento, está representado por su acento imprevisto, inesperado y casual porque traduce la apremiante urgencia de atender la emergencia caracterizada por sorprendentes situaciones aciagas, dramáticas y catastróficas.

Ante estos accidentes, la realidad geográfica se ha convertido en un escenario enmarañado por la manifestación de desenlaces plenos de infortunio social y económico en las localidades afectadas. Cuando se buscan las razones de su presencia, es común apreciar en los planteamientos formulados, la asignación de la causalidad, en forma poco científica, a la conducta agresiva de la naturaleza, aunque luego del hecho los expertos, en muchos casos, apuntan hacia la utilización irracional de las potencialidades territoriales.

Lo cierto de la presencia de las calamidades aciagas, funestas y fatídicas, advierten la falta de un tratamiento político, social y económico ante la ausencia de iniciativas propuestas hacia el fomento de la alfabetización geográfica. En efecto, en el aprovechamiento irracional realizado en forma violenta, ofensiva y destructora de las condiciones naturales, destaca el abuso de la intervención poco humanizadora de los territorios y, en eso, la manifestación del deterioro del equilibrio del sistema integral planetario.

En esta nefasta acción de destrozo y destrucción, indiscutiblemente un factor de fundamental importancia es la tarea cumplida por el capital en su afán por acumular riqueza y beneficios financieros. En ese propósito, en la obtención de las materias primas requeridas por el progreso industrial, no se aprecian impedimentos de ninguna especie. Todo lo contrario, las facilidades de la gestión sin importar las consecuencias derivadas de la acometida irracional en procura de la rentabilidad del aprovechamiento de lo natural.

Lo lamentable es, ante lo penosamente sucedido, la exposición de planteamientos sustentados en la formación educativa, como una opción factible de contrarrestar la pendenciera actitud social destructiva del interés económico y la falta de conciencia colectiva de preservar las condiciones ecológicas y ambientales sanas y equilibradas. Aquí lo resaltante es vivenciar la destrucción de la naturaleza en forma indiscriminada, como si los seres humanos no fuesen parte del territorio habitado y del sistema integral planetario.

Esta situación ha sido motivo de la Educación Ambiental y de la Educación Geográfica. Allí, la dirección fundamental es contribuir con la necesaria alfabetización conducente a sensibilizar a los ciudadanos sobre una intervención de los territorios en forma racional, apropiada y conveniente, en el intento de conservar hacia el futuro sus potencialidades. La labor enunciada se propone concienciar sobre la imperiosa necesidad de resguardar a las generaciones futuras, un ambiente sano y útil.

Se trata de facilitar a la sociedad contemporánea, afectada por la inquietante problemática originada por la ruptura del equilibrio planetario, opciones factibles de desarrollar acciones formativas con capacidad de potenciar las condiciones ambientales y geográficas beneficiosas y saludables. Eso requiere iniciar en cada localidad; en especial, en sus instituciones escolares, la formación educativa fortalecedora de la conciencia ambiental y geográfica, como tarea básica de la práctica formativa cotidiana.

La reflexión sobre este objeto de estudio, determinó metodológicamente, recurrir a los fundamentos de la investigación documental, como opción epistémica facilitadora de los conocimientos y estructurar una explicación sobre la necesidad de la tarea alfabetizadora y la alfabetización geográfica. Allí, se motiva el requerimiento de la atención de los ciudadanos sobre esta enrevesada realidad de tan necesaria conciencia crítica y constructiva de saberes, informaciones y conocimientos fundantes de una educación humanizadora.

LA NECESIDAD DE LA TAREA ALFABETIZADORA

Desde fines del siglo XX, en las condiciones de la realidad geográfica han ocurrido acontecimientos cuyas reflexiones son interesantes y consideradas como referencias de cambios y transformaciones en la forma de concebir la realidad, el mundo y la vida. Por sus repercusiones paradigmáticas y epistemológicas han sido motivo de la atención de los investigadores de lo social, con nuevos planeamientos de acento crítico desenvuelto con la función de entender el ámbito calificado como complejo.

Es un contexto referenciado por sucesos, cuyo origen obedece al progreso de la reflexión explicativa cada vez más constructiva de nuevas contribuciones filosóficas, científicas y tecnológicas; por ejemplo, se ha citado la ruptura del equilibrio ecológico planetario, la posmodernidad, al progreso científico y tecnológico, la unificación capitalista con el nuevo orden económico mundial, la enrevesada realidad social y los sorprendentes avances de los medios de comunicación social, entre otros aspectos distinguidos.

Se trata de eventos sociohistóricos donde destaca es motivo la ocurrencia de sucesos, con un desarrollo habitual acostumbrado a romper la cotidianidad, con la revelación de un contexto geohistórico pleno de contradicciones entre el sorprendente progreso estimulado por el incentivo de la creatividad y la inventiva, aunque en coexistencia con complicadas circunstancias ambientales, geográficas y sociales, donde ha privado lo nefasto, lo perverso y lo catastrófico. Al respecto:

En la época actual, a partir del inicio del nuevo milenio, el mundo globalizado visibiliza condiciones sociohistóricas en escenarios donde se distingue una realidad complicada, cuya panorámica ecológica, ambiental, social y geográfica revela sucesos, contrastes, contradicciones y discrepancias a la par de la evidencia de la incertidumbre, los contrasentidos, los desaciertos, las confusiones y la rapidez de los cambios (Santiago, 2021, p. 3).

Desde esta perspectiva, hoy día, resulta altamente conveniente el entendimiento de las complicadas condiciones comunes en la vivencialidad globalizada. Una razón es reconocer la existencia de un escenario plenamente contaminado por los adelantos de la ciencia y la tecnología, pero además con contratiempos adversos, exigentes de la explicación geográfica analítica y cuestionadora, porque lo real esconde su causalidad en el marco de la homogeneización cultural mundializada.

Según Mieres (1996) se trata de una situación donde se muestra el impresionante desarrollo de la época, en su propio perfil de época histórica. Allí, también se revela la acentuada diferencia entre los países industrializados, con el resto marginal y dependiente, con rasgos evidentes de la pobreza existente. Esta situación se cita con frecuencia como significativo detalle, insertado en el sentido global de la magnitud de la escala planetaria, pero simulada por la reflexión metódica poco interesada en entender los complicados sucesos geográficos en su desenvolvimiento catastrófico.

Sin embargo, ante la magnitud alcanzada, también emergen otras reflexiones con razonamientos factibles de reacomodar los planteamientos epistemológicos, con un sentido más relacionado con el ámbito donde suceden los hechos. Allí se resalta el origen de su causalidad, el desarrollo de los sucesos, la perspectiva personal de los actores y las opciones factibles de mejorar las dificultades sociales; es decir, versiones diferentes a la tradicional descripción cómo se han entendido esos fenómenos en la disciplina geográfica.

Lo atractivo e interesante de esta posibilidad epistémica es apreciar una versión geográfica de nuevo tipo, donde resulta útil y provechoso, visibilizar en el objeto de estudio, su naturaleza ambiental y social. Eso es motivo de la atención de la investigación, al estimar la vivencialidad de la colectividad comunitaria, originada en la integración geohistórica entre los habitantes y su territorio. Se trata de visibilizar cómo se han integrado los ciudadanos a su lugar habitado desde la ocupación territorial, la ideología dominante y la cultura revelada.

es formar a una persona para que se inserte en un ámbito social particular, en este caso educar geográficamente será formar un individuo capaz de comprender el lugar que ocupa en el mundo y las relaciones particulares que establece con los demás y con su entorno, ya sea local, regional y/o global (Buitrago, 2005, s.p.).

Esta formación educativa, en la opinión de Aarón (2016) representa la necesidad de replantear la función social de la Educación Geográfica, porque amerita remozar el proceso formativo de los ciudadanos, en forma acorde con las frecuentes adversidades traducidas en amenazas y debilidades, al ser originadas, en muchos casos, por la anárquica acción antrópica al intervenir las áreas naturales. Allí, se ocasionan penosas situaciones reveladoras del desmejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos.

En la explicación de estos hechos, tradicionalmente se enfatiza en una causa fundamental interrogadora sobre cómo se percibe, se utiliza y se producen los bienes de la naturaleza por el capital. En la generalidad de los problemas, por ejemplo, según Álvarez-Cruz (2012) ha privado la aplicación de los conocimientos y estrategias formuladas por la ciencia geográfica positivista, como opción limitada a describir estadísticamente el territorio, con fines de obtener solamente sus beneficios económicos.

Esa acción epistémica tiene como antecedente, la labor geográfica fomentada en Europa, con el estudio descriptivo de los objetos de estudio en la gestión por identificar las potencialidades naturales, dado el impulso del desarrollo industrial. Esta actividad se fundamentó en la aplicación de los principios establecidos por Humboldt. Así, explicar lo real apuntó hacia la objetividad, la linealidad, el mecanicismo, la funcionalidad y la fragmentación como exigencia científica.

De acuerdo con Arenas y Salinas (2013) esta acción científica ha facilitado descifrar los territorios e identificar sus recursos; pero desde allí, realizar una agresiva intrusión sin tomar en cuenta la preservación del equilibrio natural. Esta forma de intervenir las condiciones ambientales, desde el siglo XVIII, se ha generalizado y permanece activa en la actualidad, como una peligrosa amenaza, porque es evidente su efecto destructivo del sistema integral planetario.

En la opinión de Martínez (2016) eso ha motivado el restablecimiento óptimo de las condiciones ambientales y geográficas. Al respecto, la elaboración del conocimiento de esa situación, ha contado con el apoyo del paradigma hipotético-deductivo y, con eso, explicar los problemas geográficos con la garantía de una tarea epistémica de preservar lo objetivo, lo imparcial, lo neutral, sin la intervención del juicio de valor revelador de la subjetividad personal o colectiva sobre la intervención geográfica.

Por el contrario, esta forma de explicar lo real, se promueve la indiferencia, lo desideológico y lo apolítico, porque el propósito es desvirtuar la reflexión analítica y crítica reveladora de la intencionalidad perversa del entendimiento constructivo de las razones promotoras del deterioro ecológico y ambiental. Es vigorizar la permanencia del paradigma cuantitativo, porque desde fines del siglo XVII, hasta la actualidad, ha servido en la labor justificadora de la agresión irracional de lo natural.

Necesariamente, en las condiciones históricas contemporáneas, ante la innovación paradigmática y, en eso, la necesidad de la renovación explicativa del tratamiento de la naturaleza. En eso, un aspecto a destacar ha sido considerar en las perspectivas emergentes, lo referido a la observación porque ésta se realiza desde una teoría, al igual el hecho de observar lo real entorpece la percepción al respecto y la observación de varias personas, implica revelar otras versiones sobre lo real.

Con estos aportes epistémicos, la objetividad tradicional ha tenido problemas en advertir la comprensión de la enredada, confusa y cambiante realidad geográfica del inicio del nuevo milenio. Con el predominio de la contemplación estática de lo real, se ha hecho embarazoso entender lo complicado de las situaciones por la cantidad de factores intervinientes. Allí, la diversidad de componentes, el sentido del cambio acelerado y la connotación de lo enmarañado y ambiguo, han incidido en plantear otras tareas explicativas.

En palabras de Morín (2001) lo llamativo de esta situación lo constituye el sentido y efecto del nivel de complejidad característico del contexto histórico contemporáneo, donde se ha manifestado el requerimiento de otras formas de explicar su difícil desenvolvimiento. En eso, es importante el reto de descifrar su origen, causalidad y repercusiones ante la exigencia planteada en las renovadas versiones paradigmáticas y epistemológicas desde donde se proponen reflexiones interdisciplinarias. Al respecto:

la investigación debe situar a la persona y el acontecimiento en su contexto, comprender cómo es modificado, tomar en cuenta todos los elementos que forman parte de él e identificar relaciones entre la situación puntual y el contexto, de manera que las soluciones a los acontecimientos-problema se produzcan, bajo el enfoque de pensamiento complejo (Vargas, 2009, p.157).

Por tanto, desde esta reflexión se ha hecho imprescindible en la innovación de los fundamentos de la Educación Geográfica, dada la necesidad de promover cambios significativos en su labor formativa; en especial, su labor alfabetizadora debe contribuir a educar a los ciudadanos sobre la comprensión de las complejidades geográficas vividas. Implica asumir la investigación de los acontecimientos propios de la labor formativa originada con el propósito de instruir a la colectividad con la tarea crítica y constructiva.

En los planteamientos de Manghi et al. (2016) la alfabetización supone potenciar una lectura interpretativa de la realidad geográfica en la dirección de comprender su existencia concreta y vivencial. Eso significa, en este caso, asumir una postura personal analítica y hermenéutica reveladora de la responsabilidad, el compromiso y el respeto hacia la conservación de las capacidades y las potencialidades de la naturaleza. En efecto, los ciudadanos serán capaces de considerar su protagonismo conservador de lo ecológico.

Ahora se impone el desafío de proponer una acción educativa orientada a agitar la reflexión sobre las dificultades confrontadas como derivación de la anárquica intervención de los territorios habitados. Eso representa en el desarrollo de los procesos de enseñanza y de aprendizaje, renovar la actividad

formativa, debido a la permanencia de la actividad transmisiva y memorística tradicional decimonónica. Esto resulta cuestionable dado el acento obsoleto distorsionante de la alfabetización geográfica.

El hecho de preservar la acción formativa relacionada con la enumeración de los aspectos físico-naturales de los territorios, se limita a describir como su propósito cardinal, los rasgos naturales y los aspectos culturales de los territorios. Esta labor representa la presencia de la obsolescencia pedagógica y didáctica limitada a fomentar el respeto al contenido escolar libresco y desviar la atención a la comprensión interpretativa de la realidad geográfica inmediata.

De esta forma, en el punto de vista de Llancavil (2014) cuando se visita la práctica escolar cotidiana de esta acción pedagógica, en los acontecimientos de la dinámica del aula, se revela el atraso y la marcada distancia con lo actual, porque se aprecia el sentido desvirtuador de la alfabetización geográfica circunscrita a transmitir conocimientos estructurados en conceptos y definiciones, con la tarea formativa de esta disciplina en la escuela. Así se extravía la capacidad de entender la relación sociedad y naturaleza.

Indiscutiblemente, esta realidad representa la presencia de una situación escolar distorsionadora de la necesaria alfabetización geográfica a cumplir en la práctica escolar cotidiana, con fines formativos. En esta situación escolar se origina, además del comportamiento escolar originado por la rigidez, la disciplina, el mecanicismo y la rutina habitual, también una limitada calificación donde está ausente la actividad reflexiva de acento crítico sustituida por la memorización como la manifestación del aprendizaje.

Por eso, en la perspectiva de Santiago (2021) una razón de la existencia de esta situación académica, lo representa el hecho de la permanencia de la tradicionalidad pedagógica circunscrita a facilitar conceptos geográficos absolutos, referidos a los rasgos físico-naturales del territorio. Esta práctica escolar se reduce a una labor sencilla, rutinaria y mecánica repetida sin propiciar actividades activadoras del protagonismo de los estudiantes y menos desestabilizar la práctica permanente del docente.

Además, es necesario resaltar el rechazo del docente al cambio, porque es permanece afecto a repetir lo mismo sin inferencias pedagógicas y didácticas y evitar proponer la elaboración del conocimiento, con el fomento pedagógico y didáctico de la investigación, el incentivo del pensamiento crítico, el estímulo de la creatividad, el aprendizaje significativo y colaborativo, como también lo innovación originada en los aportes paradigmáticos y epistemológicos en la enseñanza geográfica.

De allí el mejoramiento de la calidad formativa de la enseñanza de la geografía fundamentada en la presencia activa y protagónica de la docencia y la investigación, en la dirección de contribuir con nuevos planeamientos sobre los procesos formativos en la práctica pedagógica en la escuela. Una tarea inevitable es construir el conocimiento geográfico, en actividades reacomodables y estructuradas en forma permisible de ser reorientadas en el momento requerido por la comprensión crítica de la realidad estudiada.

Por tanto, se propone una versión de la Educación Geográfica integradora epistémica de lo científico y lo pedagógico, con el incentivo de la investigación. En efecto asumir los fundamentos hermenéuticos en la explicación de los temas y problemas geográficos. Así, se podrá facilitar una formación basada en la oportunidad de investigar, pues esta labor posibilitará obtener conocimientos y prácticas derivados del hecho de involucrarse en forma activa y protagónica en la realidad geográfica inmediata.

Desde esta perspectiva, según Rodríguez (2006) lo esencial será explicar críticamente las situaciones geográficas comunitarias al motivar, por ejemplo, el aprendizaje significativo y el pensamiento crítico. Esta es una opción apropiada en la gestión de estimular la alfabetización geográfica e implica involucrar la aplicación de los fundamentos de la investigación cualitativa, como

labor formativa con la posibilidad descifrar la vivencialidad de los acontecimientos propios de la comunidad habitada.

Eso supone priorizar en la participación activa y reflexiva potenciadora de razonamientos cuestionadores en la gestión formativa de la conciencia crítica. En esa tarea, la alfabetización debe evitar la observación contemplativa neutral y apolítica. Por tanto, se impone ejercitar la función pedagógica de lo geográfico, en procura del ejercicio cuestionador de lo percibido, como base del enriquecimiento empírico constructivo de un nuevo conocer derivado de la participación activa y protagónica de quien aprende.

LA ALFABETIZACIÓN GEOGRÁFICA

Ante la manifestación habitual de complicados eventos geográficos, hubo acuerdo en los organismos internacionales sobre el tratamiento de las calamidades originadas por el deterioro ecológico y ambiental de amplitud globalizada. Al respecto, se cita el comportamiento atmosférico planetario, por ejemplo, el calentamiento global, el cambio climático, el efecto invernadero. Igualmente, lo reiterativo de los problemas ambientales comunitarios como problemáticas evidentes del apremio de la adversidad geográfica local.

En respuesta, en palabras de Fuster (2015) la existencia del desafío de educar a la colectividad mundial sobre el complicado escenario geográfico de actualidad internacional. Sin embargo, a pesar de propuestas loables, en ambos casos, el incremento del detrimento natural no se ha detenido; por el contrario, es cada vez más pronunciado en lo referido a las dificultades manifestadas con contundencia catastrófica, nefasta y dañina. Lo llamativo es el suceder de estos sucesos con asombrosa periodicidad y consecuencias sociales. Al respecto:

Los grandes cambios observados a nivel global, como el aumento de la contaminación, el calentamiento de la baja atmósfera, el deterioro de los ecosistemas, la tecnificación de los procesos productivos y la mundialización de los mercados, impactan visiblemente sobre sociedades, culturas y territorios y, de hecho, sobre la geografía por ser la disciplina abocada al estudio del espacio geográfico (Cuadra, 2020, p. 33).

Esta situación es motivo de la inquietud colectiva por ser un hecho de regularidad y presencia alarmante, debido a sus aciagos accidentes de efectos dramáticos, trágicos e infortunados. Es la evidencia irrefutable del deterioro ecológico y ambiental originado como acontecimiento convertido en una complicada advertencia sobre la existencia posible de la especie humana. Así, ante la ruptura del equilibrio natural, las dificultades ambientales son apremiantes circunstancias de atención ineludible y obligante por la sociedad mundial.

Por cierto, como las condiciones naturales muestran derivaciones visibles del desequilibrio de los ecosistemas y además son escasas las posibilidades de regeneración del equilibrio ecológico planetario, se impone el desafío de la alfabetización geográfica. Se trata considerar la atención de la colectividad sobre los contratiempos habituales en los territorios comunitarios, porque es allí, donde los ciudadanos se relacionan con el deterioro ocasionado por los comportamientos irracionales de los habitantes de las localidades. En respuesta:

Cuando la territorialidad parecía haber perdido importancia a causa de los cambios globales, reductores de los valores de tiempo y distancia, simultáneamente progresaba un movimiento defensor de la reafirmación de los lugares. Lo local toma relevancia y se torna cada vez más equivalente a lo regional o territorial, o también, a espacio vivido (Rojas; Gómez, 2010, p. 145).

Esto supone considerar a lo inmediato como indiscutible objeto de estudio, dada la significativa importancia geográfica y pedagógica adquirida. Al respecto, es el escenario donde se aprecia la convivencia social de los ciudadanos en su territorio. Es la existencia concreta y real hoy día interesante de explicaciones interpretativas, ante la exigencia de comprender, por qué suceden los hechos; en especial, aquellos relacionados con el deterioro ecológico del territorio por quienes lo habitan.

Precisamente, al percibir la escasa conciencia sobre el tratamiento humano y social de la naturaleza, amerita estimar críticamente la revelación de la acción interventora destructiva de los territorios por sus lugareños. Allí, ante la facilidad de estimar lo real de la concepción utilitaria de los recursos naturales, implica la posibilidad de conocer la manifestación de la escasa comprensión de lo natural, además de visualizar la visión de futuro de la comunidad, en atención a las necesidades de las nuevas generaciones.

Ambas situaciones, son sucesos promotores de la posibilidad de cambios a la complicada realidad geográfica, ante el reclamo colectivo del mejoramiento de las condiciones de la situación ambiental y geográfica. Sin embargo, inquieta la escasa influencia estimuladora promovida por la regularidad de las campañas por un ambiente óptimo, porque en la mayoría de los casos, son eventos eminentemente teóricos, con una insuficiente influencia en generar la conciencia geográfica sobre condiciones humanizadas. Por tanto:

Esto cobra mayor trascendencia en la actualidad, en un contexto en que la geografía debe reformular sus objetivos y contenidos de investigación de cara a las problemáticas espaciales contemporáneas, marcadas por las implicaciones del cambio global –no sólo el climático– y sus consecuencias o respuestas a escalas local, regional y nacional (Bocco; Urquijo, 2013, p. 76).

Desde esta reflexión es inevitable plantear otras opciones educativas conducentes a sensibilizar a los ciudadanos sobre el apremio de un nuevo tipo de alfabetización geográfica. En principio, es la complejidad de la realidad una razón fundamental en la solicitud de una acción educativa, responsable y comprometida, de ir más allá de la contemplación de las situaciones catastróficas. Allí, la sensibilización geográfica implica facilitar la integración de la teoría con la práctica, a la vez incentivar la participación crítica de los ciudadanos.

En esa dirección, la educación geográfica debe proponer en los procesos de enseñanza y de aprendizaje la acción formativa en la explicación pedagógica de los ámbitos comunitarios, con actividades capacitadas en concientizar el protagonismo colectivo con el apoyo en los conocimientos y prácticas de sentido responsable, significativo y colaborativo. Entonces, lo fundamental será el fomento de las conductas centradas en valores democráticos con efecto en el compromiso político ambiental y geográfico.

Se trata en palabras de Careaga (2004) de la conveniencia de proponer una reflexión epistémica fundada en las experiencias obtenidas en el propósito del entendimiento social de lo enrevesado del deterioro acentuado. Eso determina, por ejemplo, promover eventos formativos con el desarrollo de

acciones pedagógicas y didácticas constructivas y sensibilizadoras de comportamientos influyentes en la humanización de la colectividad. Es instruir con el bagaje experiencial de los habitantes de la comunidad, la necesaria y conveniente alfabetización geográfica.

Precisamente, en la función formativa de la enseñanza de la geografía, como disciplina científica, en el desarrollo educativo de los estudiantes, el propósito debe ser animar la comprensión crítica de la realidad comunitaria y del mundo contemporáneo. En efecto, implica reivindicar los aportes teóricos y metodológicos originados en el desarrollo paradigmático y epistemológico en las ciencias sociales, al responder con el acento innovador a los planteamientos positivistas en la ciencia.

Al respecto, en la opinión de Beraún (2006) esa predominancia del mencionado paradigma en la investigación geográfica, resulta determinante en la gestión por alfabetizar la conciencia crítica sobre el tratamiento ambiental y geográfico, por cuanto la clase social hegemónica, concibe al territorio como escenario a ser aprovechado en forma irracional, en la intervención de sus potencialidades, dado el interés económico y financiero posible de obtener.

Así, los aportes teóricos y metodológicos originados desde el positivismo, deben ser motivo de la revisión epistémica y, en eso, la invitación de la tarea de mejorar la calidad formativa de la Educación Geográfica. En eso, es necesario atender la puesta en práctica de las contribuciones aportadas en conocimientos y prácticas, derivados de la investigación interpretativa y su función innovadora en la aplicación de las estrategias metodológicas aplicadas en la enseñanza y el aprendizaje geográfico, en su trabajo escolar cotidiano.

Eso justifica la inquietud manifestada por los investigadores sobre la permanencia de la tradicionalidad decimonónica, como tema de interés en la educación geográfica, en la preocupación por estudiar el desarrollo de los procesos formativos hacia la elaboración del conocimiento y construir fundamentos teóricos y metodológicos relacionados con las necesidades educativas escolares y la posibilidad de otros conocimientos y estrategias de enseñanza y de aprendizaje en la gestión por modernizar la enseñanza geográfica.

De acuerdo con lo indicado, en su momento, en palabras de De Zubiria (2002) la tarea educativa debe ser motivo de la atención investigativa, ante la exigencia de entender lo complicado de la época actual. Por eso, la alfabetización geográfica tradicional debe mejorar su calidad formativa y, en eso, proponer otras formas de explicar la complicada realidad geográfica contemporánea. En eso, el incentivo de la aplicación de la intervención investigativa con los fundamentos interpretativos de la realidad comunitaria. Eso origina:

redimensionar el acto educante en el propósito de romper con la permanencia de la tradicionalidad pedagógica limitada al aula de clase, por una formación educativa ejercitada en estudiar la vivencialidad cotidiana comunitaria, en la percepción de los ciudadanos. Lo interesante es favorecer la participación de la colectividad para comprender desde su perspectiva, la dinámica del territorio habitado (Santiago, 2023, p. 6).

En lo esencial, en palabras de Alvarado (2019) alfabetizar geográficamente traduce utilizar métodos, técnicas y procedimientos adecuadas y convenientes con el desarrollo de la enseñanza hacia el logro de aprendizajes significativos. Significa dirigir la actividad formativa en forma eficaz con la participación activa de los estudiantes en su aprendizaje. Por tanto, la alfabetización se debe convertir en una labor potenciadora del mejoramiento de las debilidades y amenazas propias de los procesos de enseñanza y de aprendizaje geográficos.

En principio, la alfabetización debe apoyarse en la epistemología constructivista y en los fundamentos de la investigación cualitativa, de tal manera de orientar la tarea formativa hacia reivindicar la subjetividad personal y las experiencias y prácticas obtenidas por los ciudadanos en condición de habitantes de una comunidad. Por tanto, utilizar estas iniciativas en el tratamiento de sus problemas geográficos comunes, conducirán a una alfabetización fundada en la conciencia crítica. En efecto, el constructivismo:

plantea que el conocimiento no es el resultado de una mera copia de la realidad preexistente, sino de un proceso dinámico e interactivo a través del cual la información externa es interpretada y reinterpretada por la mente. En este proceso la mente va construyendo progresivamente modelos explicativos, cada vez más complejos y potentes, de manera que conocemos la realidad a través de los modelos que construimos ad hoc para explicarla (Serrano; Pons, 2011, p. 11).

Desde la opción de la pedagogía constructiva, en la práctica pedagógica y didáctica, se debe proponer promover el desarrollo de la investigación. En la opinión de Busch (2013) esta propuesta será base de la educación activa, participativa y protagonice. De esta manera, estimular la pretensión de pretender el fortalecimiento de la finalidad de humanizar a los estudiantes ante la complejidad de la época y lo enrevesado de la situación inmediata de la vida cotidiana.

En eso, la alfabetización geográfica deberá apoyarse en el pensamiento crítico. Eso implica asumir la explicación de las circunstancias del mundo contemporáneo, al concebir a la educación geográfica, como opción factible de asumir la realidad comunitaria como el libro adecuado para entender el desenvolvimiento incierto y complicado de la época actual. Significa considerar a la reflexión interpretativa activadora del pensamiento en la explicación de la realidad de los territorios y la organización y dinámica del espacio geográfico. En eso, será posible descifrar las razones del entendimiento analítico y reflexivo del comportamiento social en su territorio.

Al respecto, según Alves do Santos (2019) eso responde a la exigencia de intervenir en la explicación de la realidad de las comunidades, con la activación del razonamiento dialéctico como labor formativa habitual en el aula de clase. Esta tarea apuntará a potenciar las posibilidades pedagógicas y didácticas en el tratamiento de los objetos de conocimiento escolar, contextualizados en las condiciones del momento histórico construido por la globalización del capital.

El hecho de articular en los análisis de la realidad geográfica comunitaria, los problemas geográficos con la reflexión interpretativa de los procesos de enseñanza y de aprendizaje, se podrá facilitar a los estudiantes la posibilidad de ser testigos de las situaciones locales y protagonistas activos de las condiciones geográficas de su propio mundo inmediato. Así, el acto educante al asumir la realidad concreta de cada comunidad, hará factible al estudiante, comprender y explicar la situación geográfica vivida y las exigencias de su transformación.

Es decir, enseñar temas territoriales en el marco de las transformaciones sociales contemporáneas, atendiendo a su dinámica local-global (glocal). En este escenario, la complejidad, la diversidad, el cambio, la controversia y la multiperspectividad nutren las aproximaciones didácticas y disciplinares críticas (Carballido, 2013, p. 47).

Eso implica en palabras de Llancavil (2014) la necesidad de la enseñanza de la geografía de asumir la concepción social del espacio y eso determina dar relevancia a la vida cotidiana, entendida como el escenario de la habitualidad y de su contexto geohistórico. De allí la oportunidad de facilitar la acción pedagógica, desde la generación de conflictos cognitivos motivadores de la elaboración del conocimiento, al interactuar con su propia realidad y proponer iniciativas sobre la transformación de la realidad vivida.

En esta posibilidad, los estudiantes podrán concebir el desarrollo escolar cotidiano, a partir de sus experiencias previas, de su subjetividad personal y sus necesidades e intereses como actor protagonista de su condición de habitante de la comunidad. Se trata de un viraje epistémico realizable de originar la ruptura con el aula escolar tradicional monótona y repetitiva y orientar la atención hacia el entorno comunitario en la gestión por opciones de cambio a sus dificultades y necesidades geográficas.

El interés por asumir el estudio de la práctica escolar cotidiana de la enseñanza geográfica, obedece a la modernización del desenvolvimiento de las actividades en el aula de clase. Esencialmente desde la teoría del reconstruccionismo social del currículo, se ha impuesto la exigencia de analizar los acontecimientos frecuentes en la actividad formativa, pues es allí donde se pueden apreciar la finalidad educativa, la propuesta de la teoría curricular, como los conocimientos conceptuales y las prácticas pedagógicas disciplinares.

En este caso, la direccionalidad explicativa de la función cumplida por el trabajo escolar cotidiano apuntará a incentivar el desciframiento de los eventos naturales en el tratamiento pedagógico de la enseñanza y el aprendizaje. En ese sentido, se reconocerá la necesidad de renovar la vigencia de la orientación tradicional del acto educante, como de la resistencia al cambio característico. Esto representa, según Careaga (2004) enfatizar la discusión sobre la permanencia de la enseñanza tradicional, pues se facilita sin la debida explicación de la realidad inmediata a la escuela.

Ante el reto de proponer el aprendizaje significativo y colaborativo, la alfabetización geográfica implica incentivar en el aula escolar, actividades, por ejemplo, leer, explicar, preguntar, analizar, argumentar e investigar. Además, en la enseñanza de la geografía se impone activar el acto de observar, interpretar y proponer alternativas con capacidad innovadora. Así, considerar opciones factibles de originar la formación de comportamientos cívicos y democráticos en la gestión por atender a las necesidades comunitarias.

De allí que el trabajo en aula, los procesos cooperativos y colaborativos de aprendizaje, la apertura mental de los educadores, la flexibilidad e iniciativa para incorporar o desincorporar conocimientos traducidos en contenidos enseñables; validan, nutren y actualizan el currículo en acción, aglutinan información para modificar o transformar el currículo prescrito y procuran desentrañar el currículo oculto presente en toda acción educacional, pero nada despreciable (Barragán; Gamboa; Urbina, 2012, p. 155).

Lo expuesto representa en la labor de la práctica escolar cotidiana de la enseñanza de la geografía, diligenciar propuestas sustitutivas de la tradicional transmisión de contenidos estimuladora de la memorización por la acción investigativa con capacidad epistémica de la acción protagónica y la reflexión analítico-crítica básica en la gestión pedagógica y didáctica de la elaboración del conocimiento.

Es promover desde los planteamientos de los aportes paradigmáticos y epistemológicos contemporáneos planteados por la orientación cualitativa, como opciones para proponer la obtención

de nuevos aportes conceptuales conducentes a remozar la calidad formativa de su acción pedagógica y didáctica habitual. El logro significativo debe ser originar experiencias útiles en la renovación de la tarea natural, espontánea y cotidiana de la enseñanza geográfica en la escuela.

CONSIDERACIONES FINALES

En los tiempos del inicio del nuevo milenio es motivo de inquietud frecuente la existencia de la complicada realidad geográfica, porque amerita de renovadas reflexiones ante la exigencia de otras explicaciones. El hecho de la persistencia indiscutible de los rezagos de los fundamentos y las prácticas pedagógicas originarias en tiempos decimonónicos establecidos en la enseñanza de la geografía, en las instituciones escolares, en Prusia y Francia.

En ese momento, ante la necesidad de proyectar el nivel del progreso de Europa hacia los distintos confines del mundo conocido; en especial, dada su condición de metrópoli imperial, erigida como centro hegemónico, se promovió la enseñanza geográfica con la función de cumplir la tarea de la difusión cultural del viejo continente. Al respecto, facilitó su labor pedagógica centrada en dar a conocer su progreso y desvirtuar su afán de intervenir los territorios con una diplomacia convincente.

En efecto, la educación geográfica se originó reducida a proponer en las escuelas, la comprensión de las situaciones referidas a las características físico-natural de los territorios y aspectos relacionados con las manifestaciones culturales de las comunidades contactadas por los expedientarios; es decir, revelar los rasgos comunes de las regiones visitadas y las referencias del progreso urbano de sus comunidades, al resaltar ejemplos ciudadanos.

El medio utilizado en mostrar la realidad europea y los contactos con otras regiones de África, Asia y América, fue el libro, conformado por una manera específica y ordenada de contenidos, referidos al relieve, el clima, la vegetación, la hidrografía, los suelos, entre otros. Igualmente, citar casos significativos de las características culturales de los territorios inicialmente, allende el Atlántico y el Mediterráneo.

Actualmente, la enseñanza geográfica maquillado esos aspectos y los exponen en los libros de una forma didáctica atractiva e interesante, con mapas, fotografías y datos estadísticos. Sin embargo, en la práctica pedagógica permanece estable y dedicada a la tarea transmisiva, laboriosa en facilitar la enumeración de aspectos geográficos, pero sin la aplicabilidad en la explicación en las complicadas realidades de las comunidades.

Así, aprender es estudiar circunstancias exógenas y se evita el entendimiento analítico-crítico de los eventos geográficos inmediatos y, en eso, evadir la labor formativa alfabetizadora de la colectividad. Vale preguntarse ¿Por qué se ha convertido en una necesidad social innovar esa alfabetización libresca, por una alfabetización activa, participativa, protagónica y promover la reflexión sobre la geografía comunitaria, desde una perspectiva vivencial?

La atención hacia esta interrogante comienza en la finalidad de la educación geográfica, el privilegio de los fundamentos de la ciencia hipotético-deductiva, en los diseños curriculares, la acción pedagógica y didáctica de los procesos de enseñanza y de aprendizaje. El resultado, una labor formativa limitada al aula de clase y ajena a las condiciones de la época y del lugar.

Por tanto, es apremiante revelar esta tradicional educación geográfica por su notable formación educativa por el hecho de preservar la contemplación de las enrevesadas realidades geográficas originadas por el capital, al aprovechar irracionalmente las condiciones económicas de los territorios y causar eventos calificados como desastres naturales.

Precisamente allí, se impide identificar la causalidad, cuyo suceder debería ser colocado en el primer plano de la alfabetización geográfica dada la perversa acción interventora de la naturaleza con el acento deshumanizador. De allí la necesaria insistencia del incentivo de la alfabetización geográfica humanizadora y sensibilizadora de la existencia de territorios sanos, aseados, conservados y equilibrados.

REFERENCIAS

- AARÓN GONZÁLEZ, M.A. (2016). El contexto, elemento de análisis para enseñar. **Zona Próxima**, N° 25, 34-48. <https://dx.doi.org/10.14482/zp.22.5832>
- ALVARADO MENDOZA, N. J. (2019). Gestión curricular desde la visión del docente como constructor de currículo. **Revista REDINE**, Vol. 11, N° 1, 9 – 22. <https://core.ac.uk/download/pdf/270309534.pdf>
- ÁLVAREZ-CRUZ, P. (2012). Enfoques de la ciencia geográfica y su proyección en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Varona. **Revista Científico-Metodológica**, No. 54, 58-64. <https://www.redalyc.org/pdf/3606/360633906011.pdf>
- ALVES DO SANTOS, L. (2019). El profesor de geografía y la construcción curricular: análisis de una comunidad de práctica. **Revista Geográfica de Valparaíso**. N° 56, 1-10. <https://revistageografica.cl/index.php/revgeo/article/view/58>
- ARENAS MARTIJA, A.; SALINAS SILVA, V. (2013). Giros en la Educación Geográfica: Renovación de lo geográfico y lo educativo. **Revista de Geografía Norte Grande**, N° 56, 143-162. <https://www.scielo.cl/pdf/rgeong/n56/art08.pdf>
- BARRAGÁN, D.F.; GAMBOA, A. A.; Y URBINA, J.E. (2012). **Práctica pedagógica. Perspectivas teóricas**. Bogotá: Universidad Francisco de Paula Santander.
- BERAÚN CHACA, J. J. (2006). La geografía en un mundo postmoderno Los debates teóricos y metodológicos en el siglo XXI. **Investigaciones Sociales**. Año X, N° 17. 365-379. <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/sociales/article/view/7071>
- BOCCO, P.; URQUIJO, J. (2013). Geografía ambiental: reflexiones teóricas y práctica institucional. **Región y sociedad** / año xxv / N° 56. 75-101. <https://www.redalyc.org/pdf/102/10225596001.pdf>
- BUITRAGO BERMÚDEZ, O. (2005). La educación geográfica para un mundo en constante cambio. **Biblio 3W** Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales. Vol. X, N° 561. <https://www.ub.edu/geocrit/b3w-561.htm>
- BUSCH I., S. (2013). La Geografía en la reforma curricular del “compromiso entre lo nuevo y las tradiciones”. **Revista del IICE**. N° 34, 99-109. <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/iice/article/view/1445/1386>
- CARBALLIDO, D. (2013). ¿Qué geografía se enseña en el siglo XXI?. **Quehacer Educativo**. 44-49. <https://www.fumtep.edu.uy/didactica/item/962-que-geografia-se-ensena-en-el-siglo-xxi>
- CAREAGA, A. (2004). **La práctica docente ¿Reestructurar o enculturizar?** www.ceap.anep.edu.uy/documentos/articulos_2004.
- CUADRA, D, E. (2020). Geografía y geógrafos del siglo XXI: Horizontes y perspectivas. **Revista Huellas**, Volumen 24, N° 1, Instituto de Geografía, EdUNLPam: Santa Rosa. <http://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/huellas>
- DE ZUBIRÍA, J. (2002). **De la escuela nueva al constructivismo**. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.

- FUSTER GARCÍA, C. (2015). Visiones de un mundo en crisis. La problematización del currículum de geografía como estrategia didáctica. *Ámbito: Innovación y Currículum de Ciencias Sociales*, Conferencia en el XXVI Simposio Internacional de Didáctica de las Ciencias Sociales. Universidad de Extremadura, Cáceres, del 24 al 26 de marzo de 2015. **Anais[...]**.
- LLANCAVIL LLANCAVIL, D. (2014). Un enfoque didáctico para la enseñanza del espacio geográfico. **Revista Electrónica Diálogos Educativos** Vol. 14, N° 28, 64-91. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5004804>
- MANGHI, D.; CRESPO, N.; BUSTOS, A.; HAAS, V. (2016). Concepto de alfabetización: ejes de tensión y formación de profesores. **Revista Electrónica de Investigación Educativa**, 18(2), 79-92. <http://redie.uabc.mx/redie/article/view/1038>
- MARTÍNEZ MIGUELES, M. (2016). **El conocimiento y la ciencia en el siglo XXI**, Segunda Edición, Editorial Trillas, Ciudad de México, México.
- MIRES, F. (1996). **La revolución que nadie soñó o la otra posmodernidad**. Caracas: Editorial
- Morín, E. (2001). **Los siete saberes necesarios para la educación del futuro**. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.
- RODRÍGUEZ, E. (2006). Enseñar geografía para los nuevos tiempos. **Revista Paradigma**, Vol.27, No. 2, 73-92. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512006000200005
- ROJAS LÓPEZ, J. J.; GÓMEZ ACOSTA, E. C. (2010). **Tiempos del pensamiento geográfico**. Mérida: Universidad de los Andes. Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales, Escuela de Geografía: Archivo Arquidiocesano de Mérida
- SANTIAGO RIVERA, J. A. (2021). La lectura interpretativa de la realidad geográfica contemporánea en la geografía escolar. **Revista Unipluriversidad**, 21 (2), 03-17. <https://doi.org/10.17533/udea.unipluri.344393>.
- SANTIAGO RIVERA, J. A. (2023). La vivencialidad del mundo globalizado como objeto de la pedagogía geográfica en su práctica escolar cotidiana. **Revista Brasileira de Educação em Geografia**, Campinas, Vol. 13, N°. 23, 05-24. <https://revistaedugeo.com.br/revistaedugeo/article/view/1301>
- SERRANO, J. M.; PONS, R. M. (2011). El constructivismo hoy: enfoques constructivistas en educación. **Revista Electrónica de Investigación Educativa**, 13(1). <http://redie.uabc.mx/vol13no1/contenido-serranopons.html>
- VARGAS CORDERO, Z. R., (2009). La investigación aplicada: una forma de conocer las realidades con evidencia científica. **Revista Educación**, 33 (1), 155-165. <https://www.redalyc.org/pdf/440/44015082010.pdf>